



¿QUÉ ES LA GRAFOLOGÍA CIENTÍFICA?

Por Ps. Rodrigo Farías Veloso

INTRODUCCIÓN

La expresividad del gesto humano

El lenguaje no verbal como medio de expresión de los pensamientos y sentimientos fue la primera forma de comunicación humana. Presente también en todo el reino animal, fue la manera esencial para comunicarse entre los seres humanos durante más de 2 millones de años, antes del nacimiento del lenguaje hablado y por supuesto, antes de la escritura.

Por ello, resulta lógico entender que este lenguaje no verbal tuvo muchísimo más tiempo para evolucionar, complejizarse y automatizarse en la transmisión de los sentimientos, emociones y actitudes humanas que la misma palabra hablada o escrita, que datan sólo hace unos miles de años.

La invención del lenguaje y de la escritura marcaron el fin de la prehistoria y el inicio de las primeras civilizaciones, naciendo debido a que el ser humano no es capaz de recordar todos los detalles presentes en su vida, tanto para transmitir sus historias, religiones, leyes, acuerdos y temas administrativos o contables.

Sin embargo, estas nuevas formas de comunicación no eliminaron esta otra forma de comunicación humana primigenia que es el lenguaje de los gestos, la cual permanece como un vívido acompañante de la palabra hablada y escrita, y que permite comprender mejor el contexto, actitud y emocionalidad de todo lo que hablamos o escribimos.

La palabra hablada, es un pensamiento consciente que desea transmitírsele a otro. Pero cada vez que hablamos con otras personas, muchísimos gestos y ademanes inconscientes suelen acompañar nuestras palabras. Ese lenguaje gesticular del hombre moderno no es otra cosa que el resabio del lenguaje que ayudó a comunicarse al Homo Sapiens primitivo. Y que forma, según investigaciones científicas (Mehrabian, 1967), más del 93% de lo que comunicamos cuando tratamos de expresar emociones o sentimientos.

Ese lenguaje gestual inconsciente, además de revelar emociones y actitudes del momento, permite descubrir también patrones estables en el tiempo característicos de cada individuo. Todos tenemos una manera particular de reírnos, de caminar, de hablar, etc. Y esta manera singular de “moverse en el mundo”, si tomamos en cuenta los patrones más recurrentes o típicos de nuestra conducta, permiten también conocer nuestros rasgos de personalidad.

El Gesto Gráfico y el análisis de la escritura



La palabra escrita, al igual que el lenguaje hablado, esconde algo más en sus singularidades individuales. El contenido de la escritura, los significados de las palabras y frases, son lo que pensamiento desea transmitir. Y los patrones escriturales que quedan dibujados en el papel, plasman los rasgos individuales de quien los dibujó. Y por lo mismo, reflejarán también las emociones, sentimientos y características individuales del autor.

Así, tanto las emociones como la personalidad crearán singularidades escriturales inconscientes al momento de escribir, pero que serán reconocibles en una serie de patrones identificables en los trazos manuscritos. Y es mediante el análisis escritural exhaustivo y objetivo de esos patrones, que podremos descubrir todo aquello que la persona comunica de sí misma.

El objetivo principal de del análisis escritural o grafológico, es establecer un retrato psicológico de la persona, a partir de su escritura. Más allá del contenido de lo que escribe, las formas escriturales nos ayudarán su verdadera manera de ser y de ver las cosas.

A pesar de que las letras tienen una forma predeterminada a la que tiene que someterse el escribiente, el resultado final de los gestos de la mano será distinto en cada persona, ya que estará influido tanto por la fisiología propia de cada individuo y su carácter.

Y todo este mecanismo tiene enraizadas bases neurológicas. Pues la escritura, si bien se origina en la corteza cerebral que controla nuestra actividad consciente, el gesto gráfico automatizado e inconsciente de escribir es ejecutado por las funciones subcorticales, que regulan el tono muscular con que se toma el lápiz, las emociones vividas al momento de escribir, etc.

Es decir, la individualidad de cada grafismo es el resultado directo de la dinámica psiconeurológica de cada persona, que en sus patrones escriturales exterioriza de su personalidad.



De acuerdo a la teoría de los movimientos expresivos formulada por Gordon Allport (Allport, 1931), el movimiento que genera la escritura se compone de una serie de micro gestos que, como mínimas muestras de expresión, se verán influenciadas por las propiedades de energía, presión, ritmo y forma que les imprime de la persona que ejecuta el movimiento. Y por tanto se verán impregnadas de su estado de ánimo y de su forma de ser, adquiriendo la escritura un alto valor expresivo de la personalidad al quedar fijada de manera permanente en un soporte.

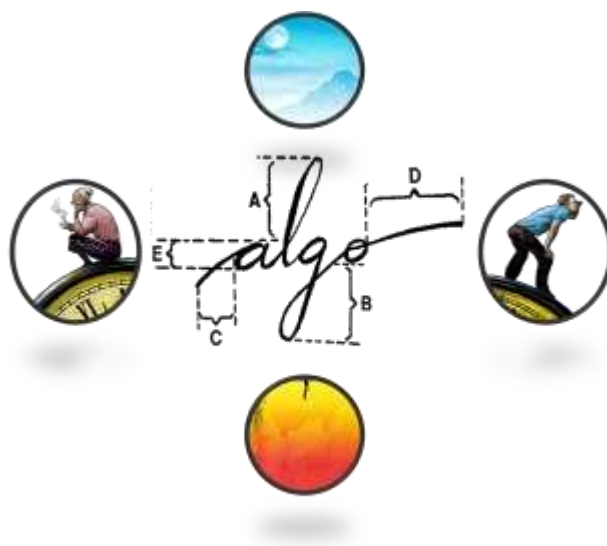
Y si bien todos los lenguajes y gestos expresivos de las personas, como el tono de voz o las expresiones faciales durante el habla, pueden ser estudiados para determinar la personalidad, la escritura resulta ser uno de los más útiles. Puesto que, frente a la fugacidad de los gestos realizados al hablar, el gesto escritural queda registrado de manera permanente y muestra una cantidad suficiente de lenguaje no verbal para identificar patrones permanentes en el tiempo.

Por ello, la escritura, desde el punto de vista fenomenológico, se transforma en una forma sencilla, poco invasiva y objetiva para conocer mejor a las personas.



Interpretación Simbólica del gesto escritural

Además de reflejar movimientos gesticulares, la escritura también es susceptible de ser interpretada de manera simbólica. De acuerdo con la teoría del simbolismo del espacio desarrollada por el grafólogo suizo Max Pulver, que recoge la teoría de los símbolos de Carl G. Jung, cada movimiento escritural expresa los símbolos que el autor tiene en su mente.



Cruz Simbólica de Pulver

De acuerdo con esta teoría, cada movimiento del trazo o de toda la masa gráfica hacia estas zonas expresa una predilección del sujeto por lo que ellas simbolizan.

En estas “zonas simbólicas”, la derecha representa el objetivo a alcanzar, el porvenir (lo que anhelo, la intención, lo deseado, extraversion, sociabilidad, el futuro), puesto que la escritura occidental se dirige desde el eje central del cuerpo hacia la derecha; la izquierda, el pasado y los orígenes (introversión, egoísmo, inhibición, pasividad, regresión).

La parte superior representa el espíritu y la espiritualidad (cielo, sol, día, fuerzas espirituales, lo consciente, lo bueno) y la parte inferior, el materialismo, la sensualidad, lo instintivo (noche, oscuridad, abismo, profundidad, lo inconsciente, lo malo). Por otro lado, la parte central donde se cruzan las dos líneas representa el "yo", las realizaciones prácticas, el presente.

Usos actuales y potenciales de la Grafología



Considerando todo lo anterior, podremos darnos cuenta que el gesto escritural puede ser una excelente manera para conocer la personalidad de los individuos y prever sus posibles futuras actuaciones.

Ese conocimiento, innegablemente, es de extraordinaria utilidad para campos tan diversos como la psicoterapia, la selección de personal, la evaluación escolar, la orientación vocacional y profesional, y también para la investigación policial y forense. Ya que es capaz de poner en evidencia las reales tendencias de la persona analizada, y si es bien empleada, suele ser inmune a cualquier posible simulación, engaño o mentira para falsear sus resultados.

Otra aplicación de esta técnica es la detección de alteraciones motrices o psíquicas de las personas. Esto se conoce con el nombre de “Grafopatología” o “Psicopatología en la escritura”. Dado que la escritura es una actividad motora en la que quedarán reflejadas también anomalías psicomotoras tales como el Parkinson o el Alzheimer. Y como ya sabemos que en la escritura también se manifestarán las emociones y la personalidad, es lógico pensar que también pueden verse reflejadas en ella sus alteraciones: Trastornos del ánimo y de la personalidad. Así, el análisis grafológico también se puede utilizar como técnica auxiliar para diagnósticos neurológicos y psiquiátricos.

En la escritura es posible ver reflejadas alteraciones como el olvido de las imágenes gráficas (en los distintos estados de demencia y en casos de epilepsia), la regresión en la escritura (en individuos borderline despersonalizados que vuelven a su etapa inicial caligráfica, manifestando torpeza en el acto de escribir), la excitación cerebral o alteración nerviosa (cuya escritura se realiza de forma rápida, con energía y con movimientos muy ascendentes), la depresión (la escritura se realiza con exagerada lentitud o falta de energía) y la alienación mental (siendo el máximo exponente la morfología extravagante de la escritura).

El futuro de la Grafología



La infrutilización del análisis de la escritura en los campos mencionados puede deberse a dos causas principalmente. Por un lado, a la creencia de que se trata de una “pseudociencia” o práctica oscura y cabalística muy poco fiable.

Y por otro lado, se le critica su falta de objetividad debido a que gran parte de su validez y confiabilidad, como en otras técnicas proyectivas como el Test de Rorschach, depende en gran medida de la experticia y formación del profesional grafólogo.

La mayoría de las críticas que consideran a esta técnica como una pseudociencia, obedece al generalizado desconocimiento de los meticulosos y complejos estudios que se realizan en el análisis escritural, así como de los fundamentos científicos y neurológicos que le subyacen.

Por otro lado, las reticencias y prejuicios que el uso del análisis de la personalidad a través de la escritura genera en la comunidad científica, suelen estar condicionadas por estudios que emplean supuestos grafólogos para que analicen objetivamente la personalidad, pero sin especificar la formación y capacidad de estos.

La tarea del grafólogo moderno está en mantener su rigor científico, en el estudio y el ejercicio profesional, formándose e informándose adecuadamente para utilizar esta herramienta con profesionalismo y responsabilidad.

Pero el futuro de esta técnica sin duda radica en incorporar tecnologías para compensar su mayor déficit: La falta de objetividad y la falta de rigor científico. En ese contexto, la llegada del análisis escritural mediante tecnologías como la visión por computador e inteligencia artificial permitirán darle un nuevo impulso a esta antigua técnica, abriendo un camino enorme y virgen para seguir explorando y expandiendo sus límites como método para estudiar la personalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Allport, Gordon W.; Vernon, Philip E. "Studies in expressive movement". New York, NY, US: MacMillan Co Studies in expressive movement. (1933). xiii 269 pp. Encontrado en: <http://psycnet.apa.org/psycinfo/2007-18916-000/>
- Harralson, H. "Developments in handwriting and signature identification in the digital age". Series Editor. New York, 2013.
- Muiños, R. "El Psicodiagnóstico Miokinético: Desarrollo, descripción y Análisis Factorial Confirmatorio". Tesis Doctoral de la Facultad de Psicología de la Universitat de Barcelona. Encontrado en: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2543/RMM_TESIS.pdf?sequence=1
- Robles, M. Tesis Doctoral: "La escritura y la firma manuscrita como elementos coadyuvantes de la seguridad documental". U. Autónoma de Barcelona. Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico-Jurídicas. Barcelona, 2015.
- Xandró, M. "Grafofología Superior", Ed. Herder. 1991.